

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 4 rs. al mes.
Provincias. 20 trimestre.
Extranjero. 40 "
Ultramar. . 60 "

Comunicados y anuncios á
precios convencionales.

NUMERO SUELTO, 5 CENTS

EL ECO DE MADRID.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION

Madrid: Administracion,
Barco, 28, segundo.—Pro-
vincias, en las principales
librerías, ó directamente
desde cualquier punto, por
medio de carta al Admi-
nistrador.

NUMERO SUELTO, 5 CENTS

ECOS DE MADRID.

Hace cinco días que lo dijimos.

Hace cinco días que para nosotros no era un misterio que el Sr. Cánovas, cansado del poder, lo cedería al señor conde de Toreno, para que éste formase un ministerio en el cual entrasen todos los actuales ministros.

Pero entonces nadie quiso creernos, nadie tomó acta de nuestras palabras; fué necesario, para que se nos haya dado la razón, que *La Correspondencia* indicase anoche el cansancio del monstruo, y que *El Pabellón Nacional* de hoy hable de un ministerio Toreno-Romero.

Pero ya no es un misterio para nadie que el Sr. Cánovas no quiere bajo ningún pretexto cargar con el Sambián de los presupuestos, ni inutilizarse después de discutidos estos.

Ahora no es la afición de la vista, no es la de la garganta, es el cansancio quien obliga al Sr. Cánovas á retirarse á la calle de Fuencarral, desde donde por bajo de cuerda seguirá dando órdenes, que serán respetadas, y desde donde saldrá otra vez en estado de empuñar las riendas del poder, como el fénix salió de las cenizas.

¿Llegará la petulancia del Sr. Cánovas hasta el extremo de suponer á toda España tan torpe que no conozca ya su manera de hacer política? ¿Creerá el Sr. Cánovas que amigos y adversarios tragan la píldora que se trata de propinarlos por tercera vez?

El Sr. Cánovas no sabe más que un camino para defender su bello ideal, la presidencia, y este camino no puede oscurecerse ya á los ojos de nadie.

¿Qué triste es ver supeditada á la activa nación española á la soberbia de un hombre incapacitado por su carácter y por su temperamento para hacer la felicidad de la patria!

El Sr. Cánovas está cansado y se retira á descansar: el país está estenuado de fatiga, y la fatal política del Sr. Cánovas, cual si se tratase de un nuevo judío errante, no cesa de decirle: «¡anda, anda y paga!»

Pero todo se arreglará dentro de pocos días.

¿Y cómo no, si algunos históricos disidentes han acordado pasarse con armas y bagajes al general Martínez Campos, y ya le están bordando la bandera que ha de formar el quinto partido?

La última desgracia política que podía sucederle al general, era la de que los históricos se declarasen sus partidarios.

¿Qué pretenden estos señores? ¿Que el general se haga moderado? ¿Que pretendan los históricos? ¿Que el país los tome por liberales?

¿Han contado los históricos con el general, para así tomar su nombre y presentarlo en contradicción con cuantas declaraciones tiene hechas en el Senado?

Sospechamos que no.

El general tiene dicho que su espada estará siempre al servicio del trono, y que prestará su apoyo á todo Gobierno liberal-dinástico. También ha declarado que no pretende ni quiere formar un nuevo partido. ¿Cómo, pues, puede aceptar la jefatura que los históricos le ofrecen?

En verdad que lo que ocurre entre los históricos no es digno de hombres serios: por donde quiera que miramos sólo vemos lobos disfrazados con pieles de ovejas, dispuestos á repartirse los girones que restan á España de su hermosa vestidura.

Arrojad esa máscara hipócrita de liberales con que pretendéis ocultar vuestros

instintos y vuestras ambiciones de once años: pasó vuestra época; vivimos en 1880: ¡atrás, momias del 45!

Quien no os conozca, que os compre.

FISONOMIA DE LAS CÁMARAS.

La verdad. Perezosamente dirigíamos ayer nuestros pasos al palacio de Doña María de Molina, en la creencia de que íbamos á presenciar una de esas sesiones tranquilas, consagradas á la discusión de algún proyecto de ferro carril ó de otro asunto análogo, de resultados prácticos y beneficiosos para el país, pero cuyos debates son poco amenos para los que por deber asistimos diariamente á ellos.

Pronto salimos de nuestro error. La sesión ofreció desde el principio animación é interés. Dificilísimo nos sería seguir uno por uno todos sus detalles; por esto nos ocuparemos solamente de los que por su mayor importancia merecen consignarse.

El señor marqués de Aguila Real afirmó nuevamente, en contra de la opinión del señor ministro de la Guerra, fundada en documentos oficiales, el hecho de un secuestro llevado á cabo recientemente en la provincia de Ciudad-Real.

Aludido el Sr. Lopez Martinez, hizo relación detallada del suceso, dando de paso curiosísimas noticias sobre la organización, armamentos, etc., de los bandidos, proponiendo como único remedio para su extinción, el de sistematizar las confidencias, que es el mismo que ellos emplean.

Resulta de lo dicho por el Sr. Lopez Martinez, que tuvo lugar el secuestro en la persona de D. Gregorio Molinero, que fué puesto en libertad á las cuarenta y ocho horas, previa la entrega de una cantidad, y por último, que las contradictorias declaraciones del secuestrado, y entre estas las de tres pastores, justificadas por la imposición hecha por los criminales, bajo pena de la vida, ha sido causa de que hayan sido aquellos duramente tratados por la Guardia civil.

El señor ministro de la Guerra leyó nuevos documentos en apoyo de su opinión, asegurando, en unión del general Cotoner, director general de la Guardia civil, que se exigirá la más estrecha responsabilidad á los individuos de este cuerpo que hayan faltado á sus deberes, para lo que se instruye el oportuno expediente.

No sabemos qué efecto produjeron en el Sr. Lopez Martinez las palabras del ministro; sólo diremos que al rectificar decayó visiblemente la entereza que habia demostrado en su discurso, llegando al extremo de querer defender ó justificar la conducta de la Guardia civil, dando lugar á protestas en todos los lados de la Cámara.

Las teorías del senador ministerial no podían hallar defensa en el banco azul, y bien claramente lo demostró el ministro de la Guerra al insistir en sus anteriores aseveraciones, mereciendo los plácemes del Senado.

El Sr. Moncasi protestó enérgicamente de las frases del Sr. Lopez Martinez; dirigió dos preguntas: una al ministro de la Guerra, contestada ya, implícitamente, y otra al de Gracia y Justicia, para saber si tenderá una mano al que, después de ser secuestrado y robado, se halla hoy envuelto en un procedimiento criminal.

Trató de conjurar la tormenta el señor ministro de Hacienda, pero fueron vanos sus esfuerzos.

El Sr. Gallostra anunció una interpelación, manifestando su deseo de que fuera contestada en el acto, lo que no pudo conseguir, á pesar de su insistencia, por la

negativa de los ministros, pretextando la ausencia del de la Gobernación, viéndose obligado el Sr. Gallostra á sustituirla por una proposición incidental.

La conducta seguida por los ministros allí presentes, contrasta visiblemente con la seguida no há muchos días al anunciar el Sr. Saavedra Baigoma su interpelación sobre el asunto del Noroeste.

El ministro de Fomento, directamente interesado en el asunto, no asistía á la sesión, pero no fué esto suficiente para que se aplazara su discusión, pues fundado el Sr. Elduayen en que la cuestión afectaba á todo el Gabinete, no quiso dar largas á la cosa.

Pues bien, la de ayer afectaba igualmente á todo el Gobierno, estaba presente el ministro de la Guerra, interesado muy principalmente, y á pesar de esto, se trató de rehuir la discusión sobre un punto de tan excepcional interés é importancia como el de la seguridad individual.

¿Qué adláteres los de D. Antonio! Brillantemente defendió el Sr. Gallostra su proposición, demostrando á las claras el resultado de la desdichada administración conservadora-liberal, lamentándose que el decreto de cárceles del Sr. Silvela, uno de los pocos actos de gobierno llevados á cabo en los últimos años con aplauso de todos, haya sido derogado posteriormente por el Sr. Romero Robledo.

El Sr. Cánovas, llamado por telégrafo al Senado, escomulgó con la frase, ¡Vaya unos amigos! interrumpiendo al orador, á los senadores causa de este incidente. Después se esforzó inútilmente en defender sus actos de gobierno; pero la causa era tan mala, que no pudo, á pesar de sus condiciones, salir airoso en su cometido.

En el Congreso, repitió el Sr. Daban su pregunta de días anteriores, deseando se den explicaciones sobre lo ocurrido en el trágico suceso del circo de Rivas, y sobre la conducta seguida por la fuerza de orden público, que intervino en el hecho.

Que estando el asunto *sub judice*, no pueden darse explicaciones de él, fué lo que contestó el ministro de Ultramar.

Incoherente, vacilante, y como quien no sabe por donde anda, vimos al ministro de Fomento defender y defenderse en la discusión de ferro carril del Noroeste, sin poder rebatir seriamente los ataques de los Sres. Martinez (D. Cándido) y Carvajal.

Continuando el debate sobre los presupuestos cubanos, impugnó el art. 14 el general Daban y lo defendió el Sr. Laiglesia siendo por fin aprobado en votación nominal.

UN DECRETO DEL REY JOSÉ.

Hace pocos días pidió el senador señor marqués de Seoane, que para combatir el bandolerismo en las provincias de Ciudad-Real y Toledo, se organizara la milicia nacional.

Hay á veces coincidencias singulares, y nosotros vamos á marcar hoy una que se deriva de las palabras del senador citado, el cual no sabemos si para pronunciarlas se inspiró, acaso por haberle leído recientemente, en el notable documento que insertamos á continuación:

«D. Josef Napoleon por la Gracia de Dios y por la Constitución del Estado, Rey de las Españas y de las Indias. Queriendo dar una prueba de nuestra confianza y aprecio á los habitantes de las provincias de Toledo y de la Mancha por el zelo y fidelidad que nos han mostrado y por la buena y amistosa conducta que han ob-

servado con las tropas del ejército; hemos accedido benigneamente á las súplicas que varios alcaldes de estas provincias nos han hecho, para que armándose los fieles propietarios puedan quedar guarecidos contra las incursiones de los bandidos, que los enemigos han organizado bajo el título inaudito de corsarios de tierra, y otros. En su consecuencia hemos decretado y decretamos lo siguiente:—Artículo I. Los propietarios, negociantes, maestros de cualesquiera oficios que fueren con tienda abierta, y los hijos de los mismos viviendo en su casa, se organizarán en milicias urbanas en los pueblos de las provincias de Toledo y de la Mancha que nos propongan sus comandantes militares y sus intendentes.

Art. II. El alistamiento de esta milicia será voluntario.—Art. III. Los empleados en estas milicias serán los únicos que puedan llevar armas.—Art. IV. El ministro de la Guerra nos presentará con la posible brevedad el plan conveniente para la organización de estas milicias, cuyo decreto de formación será examinado por nuestro consejo de Estado.—Art. V. El mismo ministro está encargado de la ejecución del presente decreto.—Dado en Daimiel á 29 de Junio de 1879.—Firmado.—Yo el Rey.—Por S. M. Su ministro Secretario de Estado Mariano Luis de Urquijo.

Este documento prueba que el señor senador, marqués de Seoane, al cabo de 71 años, ha venido á coincidir en desear lo mismo que mandó el rey intruso.

DICES Y DIRETES.

De *El Demócrata* de ayer:

«En el último Consejo hubo, segun noticias palabras agri-dulces entre los Sres. Cánovas y Fuente-Fiel.

Tal impresion causaron en los consejeros, que á esto se atribuye la reserva que han guardado.»

De *El Demócrata* de hoy:

«El rumor á que aludíamos en nuestro número anterior, relativo á cuestiones de carácter reservado, se acentuó notablemente en el día de ayer, presentándole la voz pública accidentes y detalles de sumo interés, que no nos creemos autorizados para publicar.»

Es lástima.

Porque serán curiosos.

Dice *La Fè*:

«El Sr. Lopez Guizarro será nombrado muy en breve para una misión diplomática.

Esta noticia, que rueda por las columnas de varios periódicos de ayer, parece arrancada de los periódicos que se publicaban en Madrid á raíz de la revolución de Setiembre, cuando tuvo que arrancarse las hombreras el general Ros de Olano y fué nombrado el Sr. Lopez Guizarro ministro plenipotenciario de España en Atenas.»

Leemos en *La Fiscalia*:

«Después de las indicaciones consignadas en el número anterior, resulta:

Que el vapor *China*, abanderado en Cartagena para la nueva empresa del señor marqués de Campo, es viejo, y después de quince años de servicio ha sido vendido ó cedido por la empresa Cannard, segun colegas de esta corte.

¿Es posible que esto se tolere?

¿Tiene el señor marqués de Campo atribuciones ó... suficiente para utilizar vapores como el *China*?

Como suponemos que hablará la prensa ministerial, nada decimos; pero si calla hablaremos, porque el asunto lo merece.

Sigue el sarcasmo.

Leemos en *La Política*:

«ULTIMA HORA.—Sin novedad en toda la línea.

En el campo enemigo silencio sepulcral: sus fogatas apagadas.

No hay indicio de que ocurra nada en mucho tiempo.

To'o va bien."

Dice *El Diario Español*:

"Las oposiciones, no satisfechas con las declaraciones del Gobierno, han presentado la proposición incidental que insertamos en otro lugar de este mismo número, y la que ha motivado una brillantísima peroración del señor presidente del Consejo de ministros, quien rebatiendo victoriosamente cada uno de los cargos infundadamente dirigidos á la administración ha llevado al ánimo de los señores senadores la convicción de que la seguridad individual está hoy más respetada que en ninguna de las épocas anteriores en nuestro país, y que este dista bastante de presentar el cuadro de crímenes horrendos, que en otros países la estadística y la prensa señalan."

¡Pobre España!

Dice *El Siglo Futuro* á *El Tiempo*, que el ser moderado es lo peor que se puede ser, pero que el ser conservador-liberal es mucho peor.

Conformes.

Siquiera los históricos tienen el valor de sus convicciones y no se disfrazan ni se ponen careta de lo que no son.

De *La Política*:

"El Sr. Cánovas solamente continuará en el poder hasta que lo sustituya otro partido."

La Política, como se vé, es el *Pero Grullo* moderno.

Leemos en *La Fé*:

Atencion.

Allá vá un almanaque que no es el de *Gotha*, pero que lo pueden envidiar todas las naciones.

Por el momento se han podido citar los siguientes nombres de bandidos, secuestradores y demás émulos de Jaime el Barbudo, el defensor de la Constitución del año 12 en Cartagena:

"Los *Juanillones*, de la Sierra; el *Terrible*, de Alcázar; el *Gorrinero*, de Herencia; los *Castroles*, de Fuente del Fresno; el *Susano*, de Granátula; el *Zurdo*, de Málaga; el *Chato*, de Cuenca; *Malasangre*, de Sevilla; *Aguil*, de Asturias; *Pancha-ampla*, de Tortosa; *Sigro*, de Barcelona; *Miguelillo el Rubio*, de Granada; el *Cariño* y *Tela-raña*."

Dice un periódico ministerial hablando de Venezuela:

"Los negocios siguen, sin embargo, estancados y hay gran escasez de dinero."

Y pregunta *El Globo*:

"¿No es verdad que si lo hubiera dicho de España habría sido no menos cierto y mucho más oportuno?"

Ya lo creo.

Pregunta *La Gaceta Universal* por los méritos que podrá alegar en su favor el Sr. Cánovas para alimentar la pretension de conservarse durante más tiempo en el poder.

¿Méritos?

Sí que los tiene.

Ahí van tres:

1.º El Manifiesto de Manzanares.

2.º Las siguientes frases que decía á un su amigo en 1868:

"La revolución de Setiembre es un movimiento nacional; hay necesidad de unirse á ella y ensalzarla."

Y 3.º Su declaración ante las Cámaras de que *él no sería jamás faccioso en su patria*.

¿Le parecen pocos al colega?

Pues si no está satisfecho, adicione á lo dicho que *La Política* declara anoche que dicho señor no dejará el poder mientras posea la confianza de la Corona y del Parlamento.

Estos últimos corren parejas con los que han elevado al Sr. Toreno á la presidencia del Congreso.

El *Húsar*, periódico de Valencia, ha sido secuestrado sin que precediera la denuncia preceptuada por el art. 45 de la ley de imprenta.

Esta y otras medidas se llevan á cabo por iniciativa del Sr. Botella, gobernador de dicha provincia, aunque para satisfacción de los valencianos hemos de recor-

darles aquello de *cabezas y calabazas*, aplicable al asunto que nos ocupa:

«Botella en la situación?

mucho me cargas, Botella; creo que en esta ocasión las botellas de Botella van á variar de tapon.»

Nota. Los *húsaes* están alarmados desde que saben que se secuestran *Húsaes*.

Segun un curiosísimo trabajo financiero que publica anoche *El Fénix*, solamente en *papel, plumas, tinta, azucarillos, gastos imprevistos, eventuales, diversos, generales y reservados*, se gastan todos los años en las dependencias del Estado que radican en Madrid, incluyendo los Cuerpos Colegisladores, VEINTE MILLONES VEINTIOCHO MIL NOVECIENTOS SESENTA REALES.

El discurso pronunciado ayer en el Senado por el Sr. Cánovas, no sólo es conservador, sino reaccionario á todas luces.

¿Qué ceguera la del señor presidente del Consejo de ministros!

¿Querer ir hacia atrás!..!

¡Pobre país!

Afirman los periódicos de la mañana, y tambien nosotros lo hemos oido, que mientras unos ministeriales ensalzan el discurso de ayer del Sr. Cánovas contestando al Sr. Gallostra, los amigos del Sr. Romero Robledo andan disgustados por las censuras dirigidas á algunos gobernadores.

Dícese tambien que quien priva ahora con el Sr. Cánovas es el Sr. Elduayen.

Pues señor, otro viajecito más, y el señor Romero Robledo queda disgregado del Ministerio.

Por eso oimos anoche que los vientos reinantes, nacidos en la calle de Fuencarral, giraban más hacia la de Alcalá que hacia la del Barquillo.

Vientos fuertes, capaces de constipar todo un escuadrón de *húsaes*, jefe inclusive. Esperemos.

CÓRTESES.

SENADO.

Sesion del 7 de Abril de 1880.

Abierta á las tres menos diez, bajo la presidencia del señor marqués de Barzanallana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El señor marqués del Aguila Real pide que se le reserve el uso de la palabra para cuando esté el ministro de la Guerra.

El señor Presidente dice que una vez que se entre en la órden del día, no puede conceder la palabra para preguntas.

El señor marqués de Aguila Real, ocupándose de las comunicaciones leídas ayer por el señor ministro de la Guerra, referentes á secuestros en la provincia de Ciudad-Real, insiste en que hubo secuestros, y dice que no pueden separarse de la capital más que á dos kilómetros.

El Sr. Lopez Martinez pide la palabra para alusiones personales.

El señor marqués de Seoane pide que se lea el art. 168 del reglamento, y dice que en su virtud, aunque se entre en la órden del día se conceda la palabra al señor marqués de Aguila Real sobre la cuestion que ha iniciado.

El Sr. Presidente dice que sólo se puede conceder la palabra para preguntas antes ó despues de la órden del día.

El Sr. Lopez Martinez dá noticias del secuestro ocurrido en Ciudad-Real del Sr. Molinero, y dice que este señor iba á Ciudad-Real conduciendo ganado con varios criados, y que en cuanto se separó de aquellos le sorprendieron unos hombres y le internaron en los montes: añade que estos criminales estuvieron en Fuente el Fresno; que le obligaron al Sr. Molinero á que no dijera nada de lo ocurrido; que las declaraciones del Sr. Molinero fueron contradictorias. Hac la historia de este atentado. Dice que los criminales deben haberse escondido en Mestanza, y dá algunos detalles sobre la organizacion de los bandidos.

El señor ministro de la Guerra, para contestar, lee otros documentos, con fecha anteyer, en los que se dan detalles sobre los secuestros denunciados, y en los que se confirman que existen los bandidos; concluye la comunicacion diciendo que se cree no haya habido tal secuestro. El señor ministro de la Guerra añade que

se ha mandado formar expediente gubernativo, y se exigirá la más estricta responsabilidad.

Pide que el Senado suspenda su juicio hasta que se aclaren los hechos, puesto que ofrecen más garantía las comunicaciones de la Guardia civil que los dichos de personas á quienes no se conocen.

Recuerda los servicios de la Guardia civil. Rectifican éste y el señor Leon y Moncasi, quien insiste en acusar al Sr. Lopez Martinez por las ideas que ha emitido.

El Sr. Lopez Martinez rectifica; niega que haya establecido teorías especiales, y que no quiere sacar á lucir otros hechos graves de otras épocas. (Los señores Leon y Moncasi, el marqués de Seoane y otros senadores protestan contra estas palabras, y dicen que explique éstas, ó de lo contrario se considerarán como calumnias. (Agitación.) El orador explica sus teorías anteriores.

El Sr. Gallostra anuncia una interpelacion al Gobierno sobre seguridad individual.

El señor ministro de Hacienda dice que se señalará día para la discusion.

El Sr. Gallostra dice que no creia que tuviera inconveniente el ministro de la Guerra en contestar hoy á dicha interpelacion.

El señor ministro de la Guerra rectifica.

El Sr. Gallostra anuncia que va á presentar una proposicion incidental.

El Sr. Cardenal dice que lo que resultaba de la carta dirigida al marqués de Aguila Real era un ataque á la Guardia civil, que se dice haber maltratado á los que denunciaban un secuestro.

El señor marqués de Aguila Real rectifica, y deduce que existe contradiccion entre las comunicaciones leídas ayer y hoy por el señor, ministro de la Guerra; que el Gobierno está mal servido; que se refiere á lo dicho por personas que le merecen entero crédito.

El señor ministro de la Guerra rectifica é insiste que no tienen autoridad las noticias particulares, y que de los bandidos de Fuente el Fresno hay diez presos, incluso el depositario de los fondos robados.

El Sr. Lopez Martinez rectifica, y dice que acaso no pueda saberse la verdad por malos tratamientos. (Varios senadores protestan de estas palabras.)

El Sr. Leon y Moncasi dice que eso es pedir la Inquisicion, y el Sr. Rivera dice que si se quiere aplicar el tormento. (Murmulllos.)

El señor ministro de la Guerra sostiene que si algunos individuos de la Guardia civil han cometido excesos serán castigados. Ofrece que se aumentará la Guardia civil y que se reformará la manera de trasladar presos.

El señor marqués de la Cenia (director de la Guardia civil) manifiesta que se esclarecerán los hechos con escrupuloso cuidado, y que se muestra satisfecho de los servicios de este instituto.

El señor marqués de Aguila Real rectifica, y pide que se manden más fuerzas á la provincia de Ciudad-Real.

El señor ministro de la Guerra rectifica.

El Sr. Leon y Moncasi pide la palabra para dirigir una pregunta al señor ministro de la Guerra y otra al de Gracia y Justicia.

Empieza por protestar enérgicamente contra las palabras del Sr. Lopez Martinez.

Pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia si tenderá una mano protectora por medio de los tribunales al Sr. Molinero, y al ministro de la Guerra si se impondrá el castigo al que haya faltado.

El señor ministro de Hacienda pretende explicar las palabras del Sr. Lopez Martinez, y reproduce los mismos argumentos que el señor ministro de la Guerra.

El señor marqués de Aguila Real rectifica.

El Sr. Leon y Moncasi rectifica y pide que el Sr. Lopez Martinez diga si los hechos que ha denunciado se refieren á su partido.

El Sr. Lopez Martinez dice que no está en el caso de hacer semejante declaracion.

El Sr. Leon y Moncasi dice que entonces son calumnias las apreciaciones hechas por dicho señor.

El Sr. Lopez Martinez dice que no ha aludido hecho alguno concreto.

Se dá cuenta de una proposicion incidental firmada por los Sres. Gallostra, Seoane, Rivera, Moncasi, Saavedra, Ballesteros, Carmona y Maza, pidiendo que el Senado declare haber oido con sentimiento las explicaciones que ha dado el Gobierno de S. M. sobre seguridad personal, con motivo de los sucesos de Ciudad-Real.

El Sr. Gallostra apoya la anterior proposicion en un extenso discurso.

Dice que segun la organizacion que hoy existe, todo el mando y toda la responsabilidad está en un sargento de la Guardia civil; censura los nombramientos que en estos cinco años se han hechos de gobernadores.

Combate la concesion de indultos de cierta clase de delitos.

Examina la organizacion de los presidios, y dice que debido á estas organizaciones se levantan los amigos del Gobierno á pedir batallones y escuadrones, y un guardia civil para cada español.

El señor presidente del Consejo de ministros: ¿Quiénes son esos amigos?

El Sr. Gallostra: Los que han hablado hoy.

El señor presidente del Consejo de ministros: ¿Vaya unos amigos!

El orador termina expresando que el mal no está en la Guardia civil, ni en los batallones más ó menos numerosos, sino en la falta de organizacion que tiene este Gobierno á todo el sistema administrativo, desde el alcalde hasta el ministro de la Gobernacion.

El señor presidente del Consejo de ministros empieza manifestando que el Sr. Gallostra ha tratado un asunto que se presta á toda clase de disertaciones, es decir, la imperfeccion humana.

Dice que en París y en Londres se cometen mayor número de crímenes que en los campos de toda España.

Relata cuanto ha sucedido respecto de los bandidos de Andalucía, desde Fernando VII y los medios que se han empleado para extinguirlos.

Cita lo que acontece en la Sicilia y Sur de de Nápoles y demuestra las condiciones favorables de nuestro territorio para el bandolerismo;

Cita los hechos de Fuente del Fresno, de Navarra, y añade que aquí no existe verdadero bandolerismo.

Entrando en el exámen de la parte del discurso del Sr. Gallostra sobre el estado actual del sistema administrativo, confiesa que la autoridad no está revestida de los suficientes elementos de accion.

El Sr. Gallostra rectifica.

Se levanta la sesion.

Eran las siete.

CONGRESO.

Sesion del 7 de Abril de 1880.

Abierta la sesion á la una y cinco minutos, bajo la presidencia del señor conde de Toreno, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se dá cuenta del despacho ordinario.

El señor ministro de Fomento, de uniforme, subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley sobre concesion de un ferro-carril de Alcázar de San Juan á Quintanar de la Orden.

El Sr. Ribó apoya una proposicion de ley sobre concesion de un ferro-carril de Zaragoza á Cariñena, á favor de D. Ramon Acha, sin subvencion por parte del Estado.

El Sr. Daban pregunta al señor ministro de la Gobernacion qué disposiciones ha adoptado para castigar á los guardias de órden público que no supieron cumplir con su deber en la tarde del domingo, con motivo del desgraciado accidente del teatro del Principe Alfonso.

Pide tambien que se hagan públicas las medidas que se adopten por el Gobierno, respecto de la fuerza armada que tomó parte en las indicadas ocurrencias.

Tambien pide que se haga público que han faltado gravemente á sus sagrados deberes.

El señor ministro de Ultramar dice que el cuerpo militar de órden público ha cumplido siempre con su deber; pero no conociendo en sus detalles el hecho concreto á que se ha referido el Sr. Daban lo pondrá en conocimiento del señor ministro de la Gobernacion que contestará satisfactoriamente á su señoría.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) pide al señor ministro de Ultramar el expediente de adjudicacion de los vapores correos de Filipinas.

Tambien pide al ministro de Gracia y Justicia una nota de los curatos vacantes servidos por ecónomos, y al señor ministro de Hacienda el estado de las fincas embargadas por falta de pago de las contribuciones.

El Sr. Argumosa se lamenta de que se hayan expedido comisiones de apremio contra los ayuntamientos de algunos pueblos de la provincia de Puerto Rico, que se encuentran en la mayor penuria por haber perdido sus cosechas, y pide que se suspendan esos apremios.

El señor ministro de Ultramar ofrece poner en conocimiento del señor ministro de Hacienda los deseos del señor Argumosa.

Continúa el debate sobre la interpelación del ferro-carril del Noroeste.

El señor ministro de Fomento continúa su interrumpido discurso contestando al Sr. Carvajal, de quien dice que ha incurrido en muchas contradicciones y más inexactitudes.

Niega que haya diferencias entre el pensamiento del señor conde de Toreno, su antecesor en el Ministerio, y el orador, ni nunca las ha habido, y la prueba es que uno y otro han sido miembros de un mismo Gabinete, y siempre estuvieron en perfecto acuerdo.

Termina manifestando que no entra a examinar en detalle las muchas cifras que el señor Carvajal ha acumulado en su discurso, porque cree que basta asegurar que en lo esencial son inexactas.

Se suspende esta discusión.

Se leen varias enmiendas presentadas al presupuesto de Cuba.

Orden del día:

Dictamen de la comisión sobre reforma del art. 195 del reglamento del Congreso.

Sin discusión fué aprobado en votación ordinaria.

Continúa el debate sobre los presupuestos de Cuba.

El Sr. Armas (D. Francisco), reanuda su discurso contestando en nombre de la comisión al Sr. D. Venancio Gonzalez.

Extraña que su señoría no alcance a comprender las ventajas de la nueva operación para que se pide autorización.

Cree que solo en el calor de la improvisación, haya dicho el Sr. Gonzalez que el Gobierno trata ahora de deshacer todo lo hecho a cualquier precio; niega que el Gobierno no encuentre dinero sobre las rentas ordinarias de la isla.

Termina manifestando, que espera que con paz y con orden, la isla de Cuba prosperará; como que el Gobierno resolverá todas las dificultades que se presenten.

El señor ministro de Ultramar dice que interrumpe el debate tomando parte en él, para contestar a algunos puntos importantes del discurso del Sr. D. Venancio Gonzalez, que efectivamente, no contesta satisfactoriamente.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio) rectifica.

Dice que en esta clase de asuntos conviene discutir mucho, porque entiende que el crédito gana más haciendo mucha luz en cuestiones de empréstitos, que con el misterio y la oscuridad.

Añade que no se opone a la rescisión del contrato; lo que quiere es que se sepa con qué condiciones se ha de hacer esa rescisión.

Insiste en que cuando se celebró el contrato hubo verdadera ceguedad por parte del Gobierno, y compara la operación con el préstamo que obtiene un dilapidador en una casa de préstamos dejando en garantía el reloj ó la capa.

Dice que comprendo la necesidad que tiene el señor Armas de buscar disculpa para su conducta y la del Gobierno para los errores que tienen que acusarse; pero esas disculpas no las ha de buscar a costa del partido constitucional.

El Sr. Armas (D. Francisco) rectifica.

El Sr. Daban consume el segundo turno en contra de la totalidad del art. 14.

Se ocupa de refutar las teorías del señor Laiglesia respecto a su manera de entender los créditos de los licenciados y fallecidos del ejército de Cuba.

Si el señor Laiglesia cree, como ha dicho, que son preferentes para el pago los créditos que devengan intereses a los alcances de los soldados de Ultramar, quiere decir que estos deben estar conformes con recibir sus créditos cuando se les pague, como una limosna.

Añade que para que haya obediencia y disciplina es necesario que se den ejemplos de moralidad y de cumplimiento del deber de arriba abajo.

De la falta de pago de los legítimos haberes, del mal ejemplo de inmoralidad de arriba hacia las rebeliones, y librenos Dios de las rebeliones soldadescas.

Para que se vea la situación que atraviesa el ejército de Cuba, lee una carta de un oficial a quien no se le paga desde el mes de Agosto, y ha tenido que dedicarse a comerciar con tabaco para dar de comer a sus hijos.

Puesta a discusión la enmienda del Sr. Daban, es desechada por 72 votos contra 48.

Se levanta la sesión.

Eran las siete menos cuarto.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

Berlin 7.—El emperador de Alemania se ha

negado a admitir la dimisión presentada por el príncipe de Bismarck, pero éste insiste en que le sea admitida a causa del mal estado de su salud.

El príncipe tendrá hoy una entrevista con el emperador.

Viena 7.—Corre el rumor de que el ministro Sr. Karolvi ha anunciado su propósito de presentar la dimisión.

Berlin 7.—El emperador Guillermo no ha tomado aún ninguna decisión relativamente a la dimisión del canciller Bismarck.

En los círculos parlamentarios se cree que el consejo federal, conforme con los deseos del canciller, reanudaré el debate relativo a los derechos de timbre.

Se cree que la dimisión del príncipe de Bismarck es una simple manifestación a fin de obtener la reforma de la Constitución en sentido centralizador.

París 7.—Los periódicos de esta tarde dan cuenta de la sentencia de la ruidosa causa seguida contra una joven llamada María Biere por tentativa de asesinato en la persona de su amante al verse abandonada por éste.

El auditorio acogió la sentencia que absuelve a la acusada con grandes aplausos.

Dijon 7.—En un banquete celebrado hoy en esta ciudad en honor del Sr. Magnin, ministro de Hacienda, pronunció éste un discurso, en el cual, hablando de los decretos contra las corporaciones religiosas no autorizadas, declaró que el Consejo de ministros aprobó por unanimidad dichos decretos, añadiendo:

«No perseguiremos a nadie. Respetaremos la libertad de conciencia; pero la ley será aplicada con firmeza.»

MADRID.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto disponiendo se encargue nuevamente del despacho del ministerio de la Gobernación D. Francisco Romero y Robledo.

Gracia y Justicia.—Real decreto disponiendo cese en el cargo de ministro interino de la Gobernación D. Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de ministros.

—Real orden jubilando al registrador de la propiedad electo de Soria a D. Juan Ramon Berasategui.

Fomento.—Real decreto autorizando al ministro del ramo para presentar a las Cortes un proyecto de ley facultando al Gobierno para otorgar a los acreedores del ferro-carril de Alcazar de San Juan a Quintanar de la Orden, la concesión de este ferro-carril.

Gobernación.—Real orden dejando sin efecto un acuerdo suspendiendo y multando a varios individuos de la Diputación provincial de Almería.

Hacienda.—Otra concediendo honores de jefes de administración a varios individuos.

Pagos.—La Dirección general de la Deuda ha dispuesto que por la tesorería de la misma se satisfaga el día 9 del corriente mes, de once de la mañana a dos de la tarde, el importe de las facturas de intereses de renta perpetua al 3 por 100 interior del vencimiento de 1.º de Enero último, señaladas con los números 3551 al 3700 de presentación.

El único ministro que ayer bajó a la estación a esperar al Sr. Romero Robledo, fué el Sr. Cos-Gayon, cuyo nombramiento para el ministerio de Hacienda se decía que había disgustado al jefe de los húsares.

Este hecho sencillo en sí, le traducían algunos de sus amigos por una patente de la influencia que tiene dentro de la situación el Sr. Romero Robledo, y sobre todo en el ánimo del señor Cánovas.

Al terminar ayer tarde la sesión del Congreso, se dió lectura a una enmienda que los señores Berdugo y otros, presentan a la ley general de presupuestos, pidiendo la supresión de los portazgos y pontazgos, y es de suponer que también la de los barcages.

Los Eres. Nuñez de Arce, Vico, Coello y Martínez Zorrilla, visitaron ayer al eminente autor *Los amantes de Teruel*, Sr. Hartzenbusch, con objeto de ofrecerle la magnífica corona de plata y oro costada por sus admiradores.

El acto fué solemne y conmovedor. El señor Hartzenbusch, poseído de gratísima emoción, demostró su agradecimiento, dando un beso a la corona que se le ofrecía, en testimonio, según dijo, de cariño hacia sus amigos.

—Tenemos entendido que algunos aspirantes a los registros de la propiedad vacantes, cuyos ejercicios se anuncian para muy en breve, abriguen el propósito de solicitar que se dejen aquellos para el mes de Setiembre, teniendo en cuenta que no podrán terminarlos, ni mucho menos, antes de las vacaciones de verano, atendido el gran número de aspirantes que se han presentado.

Ayer tarde se celebró en casa del Sr. Gutiérrez de la Vega una numerosa reunión de hombres del partido moderado. Se aplaudió la conducta política que vienen siguiendo desde el seno de la junta directiva de ese partido los señores conde de Valmaseda y Gutierrez de la Vega, y se hicieron entusiastas demostraciones de adhesión al general Martínez Campos.

Parece que se han puesto en juego fuertes influencias para que el presidente de la comisión de Hacienda de España en París y Londres, señor Creagh, venga a ocupar la Intervención general, pasando a aquel puesto un poeta funcionario en Hacienda.

El sábado 10 del corriente, a las nueve en punto de la noche, celebrará la sociedad El Fomento de las Artes la décimoctava conferencia pública del presente curso, estando a cargo del Sr. D. Francisco Pi y Margall, que disertará sobre el tema «Las instituciones sociales de la antigua América.»

La del sábado siguiente se hallará a cargo del Sr. D. Cipriano Tornos, cuyo tema anunciaremos.

En los círculos diplomáticos se aseguraba anoche, con referencia a telegramas recibidos de Londres, que hoy llegará a aquella corte la reina de Inglaterra, y que inmediatamente dimitirá el actual Gobierno.

ALCANCE.

SENADO.

Abierta la sesión a las tres, se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Coronado pregunta al ministro de Hacienda acerca de la liquidación de débitos a los Ayuntamientos y emisiones de títulos con este objeto.

El señor ministro de Estado ofrece trasladar la pregunta, haciendo consideraciones sobre la misma.

El general Sanz pide se remitan los presupuestos de Puerto-Rico que debían llegar en la presente legislatura, con objeto de saber por qué se ha aumentado el 50 por 100 a la propiedad territorial, dándose el caso de haberse transformado en potreros haciendas de cañas que del número de quinientas y tantas han quedado reducidas a ciento y tantas; al mismo tiempo desea saber por qué los empleados del Banco no admiten calderilla en pago de contribuciones y procediendo enseguida al apremio.

Le contesta el ministro de Estado.

El general Sanz anuncia una interpelación sobre el primer punto, no siendo aceptada.

El Sr. Alvarez contesta al general Sanz defendiendo al Gobierno de las inculpaciones hechas acerca de los recaudadores de contribuciones.

El general Sanz habla para alusiones, manifestando únicamente con respecto al Sr. Alvarez que es consejero del Banco.

Y respecto al recargo de contribución en Puerto-Rico, manifiesta hechos llevados a cabo durante su mando en dicha isla, diciendo que si las cosas pasaran por su mano, no habría filtraciones de canales, ni ríos.

Rectifican el ministro de Estado y el general Sanz.

El Sr. Saavedra Balmora dice al Sr. Alvarez que hay artículos en la instrucción que no se cumplen.

El Sr. Alvarez, a su vez, asegura no ser empleado del Banco, como había dicho el general Sanz.

El Sr. Saavedra Balmora pide se le permita explicar la interpelación que tiene anunciada.

El Sr. Perier pregunta si está dispuesto el ministro de Hacienda a estudiar la instrucción de recaudación de contribuciones y cortar los abusos a que da lugar actualmente.

Alvarez pretende contestar al Sr. Perier, siendo llamado al orden por el señor presidente para que se limite a rectificar.

Rectifica el Sr. Perier.

Terminado este incidente, entrase en la orden del día.

Discusión del proyecto de ley sobre reforma del código de comercio.

El señor marqués de Casa-Jimeno hace uso de la palabra, dando la bienvenida al proyecto y congratulándose con su presentación.

(Al cerrar este alcance, cinco de la tarde, quedaba en el uso de la palabra.)

CONGRESO.

Sesión de hoy 8 de Abril de 1880.

Presidencia del señor conde de Toreno.

Abierta la de este día a la una menos cuarto, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

No hay ningún diputado que haga preguntas, y no hallándose el señor ministro de Fomento, se entra en la orden del día.

El Sr. Vivar ha preguntado al señor ministro de Ultramar, acerca del estado de la administración en Cuba y en Puerto-Rico, recordando un telegrama respecto a la situación en que se hallaba la administración de Justicia en la referida isla cuando era ministro de Ultramar el Sr. El Duayen.

El señor ministro de Ultramar manifestó que en la actualidad la administración no se encontraba en el caso indicado por el Sr. Vivar, por que los vicios y faltas de las corporaciones no es para corregirse en un día, sino que es obra de tiempo, y como tal es pausada y lenta.

El Sr. Vivar rectifica.

Se aprueban sin discusión 21 artículos de la sección segunda.

Se pone a discusión el art. 22, y se presenta una enmienda, que apoya el Sr. Portuondo, lamentándose a la vez que no hubiese en su puesto ningún individuo de la comisión.

El Sr. Presidente dice que lo mismo que otros días, se ha pasado aviso hoy a los que tienen que tomar parte en la discusión.

El señor ministro de Ultramar contesta concretamente al Sr. Vivar.

Pónese a votación ordinaria la enmienda, después de decir el Sr. Armas, como de la comisión, que ésta no podía aceptarla.

Procédese a la pregunta de si se aprueba la enmienda, y varios señores promueven un alarido incidente, reclamando el Sr. Merelles la lectura de varios artículos del reglamento, y que se cierren las puertas del salón.

El Sr. Navarro Rodrigo, que se proceda al recuento de los diputados.

(Suscítanse dudas de los diputados que permanecen sentados ó de pie.

Momentos de confusión.

Al pedir la votación, ocupan los escaños del Congreso 27 diputados de la izquierda y 23 de la mayoría. Entran en ese instante cuatro diputados de la mayoría, contra los que protesta el Sr. Vivar.

El resultado de la votación es un triunfo para la minoría, pero manifestado que no había número legal de diputados, la presidencia no considera válida la votación, y se suspende la sesión con arreglo a reglamento.

Momentos después se reanuda la sesión, y la enmienda es desechada en votación nominal por 52 votos contra 39.

El señor presidente anuncia otra enmienda al referido artículo, presentada por el Sr. Dacarrete, que admito sin discusión, y queda sustituido el citado artículo en la forma que la enmienda indica.

Se aprueban todos los artículos restantes de la sección segunda.

Entrase a discutir la sección tercera é impugnada la totalidad el Sr. Daban, diciendo que el presupuesto de Guerra está basado en cálculos hechos para el de 1879 a 80, y como las condiciones de la isla han variado, deben a su juicio hacerse ciertas modificaciones.

Se estiende en largas consideraciones sobre el asunto, aduciendo muchos datos en prueba de su aserto.

Al Sr. Daban contesta el Sr. La Iglesia, de la comisión.

A las diez menos cuarto de la mañana, se ha reunido el Consejo de ministros bajo la presidencia de S. M.

Se ha tratado, según nuestras noticias, de política interior, de los debates en ambas Cámaras, llamando muy principalmente su atención el sostenido ayer en el Senado, y de política exterior, discutiéndose ampliamente el resultado de las elecciones de Inglaterra, é influencia de este hecho en la política europea.

El consejo ha terminado a las doce.

MADRID: 1880.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO CAÑOS 1,

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ECONÓMICOS: 10 REALES AL MES.

GUANTERÍA DE TORO.—San Sebastian, 2.

CAMISERÍA DE ZORRILLA.—Montera, 26.

CAMISERÍA DEL PRÍNCIPE.—Príncipe, 14.

LAPALMA.—Sedería.—Príncipe, 11.

SASTRERÍA DE PAREJA.—Cruz, 36.

ABANQUERÍA Y PARAGÜERÍA DE R. DE QUEVEDO.—Puerta del Sol, 13.

ESPECIALIDAD EN CAMAS INGLÉSAS Y COLCHONES ELÁSTICOS.—Pinillos. Alcalá, 17, junto a Fornos.

ALBA.—HERBOLARIO, Pelayo, 10.

ESPEJOS, IMÁGENES. OLEO-

GRAFÍAS, Y ESTAMPAS.—Ja-cometrez, 17.

COMERCIO DE LAS COLUMNAS.—Zaragoza, 7.

SOMBRERERÍA DE TOMAS PAS-TORA.—Horno de la Mata, 3.

COLEGIO LATINO-ESPAÑOL.—San Vicente Baja, 69, principal.

BODEGA ESPAÑOLA.—Carrera de San Jerónimo, 5.

RELOJERÍA DE FANGIL Y GON-ZÁLEZ.—Cármén, 10.

SE VENDE UN GABINETE COM-PLETO DE HISTORIA NATU-RAL.—Carrera de San Jerónimo, 7 y 9, Almacén de papel, darán razón.

SE VENDE UN ORATORIO Y APARATOS DE GIMNASIA HI-GIÉNICA.—San Vicente baja, 67, principal.

LIBROS ANTIGUOS: SE COM-PRAN Y VENDEN EN LA LI-BRERÍA DE RODRIGUEZ.—Oli-vo, 6 y 8.

JOSE ALBESA, Almacén de Acei-tes y Ultramarinos.—Abada, 14.

PERFUMERÍA DE VILLALON.—Fuencarral, 29.

PERFUMERÍA DE PASCUAL.—Arenal, 2.

LA VERDAD.—Almacén de vinos.—Barco, 5.

SANCHEZ NAVARRO.—Fotogra-fo.—Fuencarral, 29.

COLEGIO DE ARIZA.—Valverde, 33.—1.ª y 2.ª enseñanza, y carreras especiales.

LA VIOLETA.—Fábrica de jabón.—Chamberí.

APARATOS ELÉCTRICOS.

ILDEFONSO SIERRA.

(Constructor)

Especialidad en electro-medicina-les, campanillas eléctricas, teléfonos, para-rayos para edificios, tubos acús-ticos para establecimientos y carrua-jes. Objetos para grabadores.

Lobo, 8, duplicado. Madrid.

UNA NOCHE DE NOVIO.

NOVELA ORIGINAL

de Eduardo de Santiago-Fuentes. Se vende en la administración de EL ECO DE MADRID, al ínfimo precio de 2 reales.

BIBLIOTECA DE SEÑORAS.

LECTURAS MORALES Y RECREATIVAS.

4 reales tomo en toda España.

Obras publicadas de la señora doña Faustina Sáez de Melgar.

tomos.

Sendas opuestas..... 1

Inés ó la hija de la Caridad... 2

El Collar de Esmeraldas..... 1

El Deber cumplido..... 1

Angela ó El Ramillete de

jazmines..... 3

Consta cada tomo de unas tres-cientas páginas próximamente, y se halla de venta en la administración, Silva, 29, 2.ª, Madrid, y en las prin-cipales librerías. Se mandan á provin-cias, francas de porte, acompañando al pedido su valor en libranzas ó sellos.

Los suscritores de este periódico, pueden obtenerlas con 25 por 100 de rebaja.

HERNANDEZ.

Exposicion permanente y venta de cuadros modernos, de los más renombrados artistas españoles.

DESENGAÑO, 22 Y 24.

CORONAS de primera COMUNIÓN á 10 rs.

CORONAS para DESPOSADAS azahar á 20 reales

CORONAS para BENEFICIOS de teatro.

VALVERDE 6, PRAL.—GUALTERIO KUHN.

PLANTAS de SALON á 10 rs. par.

RAMOS PARA ALTAR.—CAMELIAS Á 2 1/2 RS.

SIN FIADOR MUCHAS VECES.

DESDE 10 REALES SEMANALES.

Cuatro años de garantía.



Se enseña gratis á domicilio.

MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS

SILENCIOSA, BRUNONIA, WILSON HOWE Y SINGER.

BING Y LOMBERA

32-ESPOZ Y MINA-34.

VAPORES-CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga. Se expenden también billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, J.BARA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y Compañia.—Barcelona, Ri y Compañia.—Santan-der, Angel B. Perez y Compañia.—Coruña, E. de Guarda.—Valencia, Darte y Compañia.—Málaga, Luis Arte.—Sevilla, Julian Gonzalez.—Madrid, Mo-reno, Alcalá, 28.

REVISTA AGRÍCOLA-COMERCIAL

INDISPENSABLE A TODOS LOS LABRADORES

Publica artículos y noticias de agricultura y los precios de todos los mercados de España, Ultramar y el extranjero.

Estado de las cosechas, y tenden-cia al alza y baja de los mer-cados.

Precio de suscripcion: DOS rea-les al mes.

Dirigirse á D. Martin Perillan Marcos.

Prado, 15, principal izquierda.

DE LA SASTRERÍA

DE

VIÑALLONGA

DE BARCELONA

EN MADRID, CALLE DEL CLAVEL 1.

Se hacen toda clase de prendas á medida distinguiéndose en levi-tas y fraques.

Se venden rusos, gabanes, ca-pas, carrikas, batas, batines ameri-canas, pantalones, chalecos y un pico de chaqués y levitas, que se darán de 60 reales arriba.

TODO MUY BUENO Y BARATÍSIMO.

AGUJAS.—CLAVOS PARA LA CABEZA á 8 reales.

Pollitas de rostro bello, Vuestra cabeza adornad;

Luzca el sedoso cabello.

Prendida, esta aguja en ello,

Linda, de gran novedad.

Variedad en modelos de pei-nas, á 8 reales.

LOS TIROLESES, ATOCHA, 19 Y 21.

LAMPISTERÍA Y HOJALATERÍA

DE MARCELINO RIAZA

1. Calle de las Fuentes, 1.

Aceite mineral, tubos, me-chas, bombas.

Se componen lámparas y quinqués.

VERDAD EN BARATURA.

CHOCOLATES

DE

MATÍAS LOPEZ Y LOPEZ.

Medalla de oro en la Exposicion de París de 1878.

MADRID.—ESCORIAL.

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y, á fin de que no lo confundan con otros, exi-gir la verdadera marca y nombre.

OBRA NUEVA

EDITADA POR LA PROPAGANDA LITERARIA DE LA HABANA.

UN VIAJE A PARÍS

POR EMILIO CASTELAR

seguido de un guía descriptivo de

PARÍS Y SUS CERCANÍAS

Si París no es ya para muchos el cerebro del mundo civilizado, es sin duda para todos el corazón que regula y difunde el movimiento de las ideas. Por esto conviene siempre conocer ese foco donde se concentra é irradia á la vez toda la vida de nuestro siglo. Y este libro presenta la gran ciudad en una de las crisis más trascendentales de su dramática historia; el período en que se estableció por tercera vez la República, está iluminado, más que descrito, por un pincel inimitable: la pluma de Castelar.

Parecemos que completaría el conocimiento de ese fecundo escenario un guía de París y sus cercanías, cuyo mérito consiste principalmente en la abundancia de útiles noticias y en el método y la claridad de su exposición. Con él son, en verdad, innecesarios los servicios de molestos y costosos tutores. Los suple sobradamente un precioso plano de París y los del Louvre, sin cuyo auxilio no podrían recorrerse aquellas vastas y ricas galerías.

Todo está contenido en un tomo manuable de unas 600 páginas, de letra compacta, que se vende

á pesetas 5 en toda España

y pesetas fuertes 1,25 en Ultramar (franco de porte.)

Los pedidos, acompañados de su importe, se dirigirán á la Administración de LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA, Leon, 12, principal, Madrid.

EL ECO DE MADRID

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: Administración, Barco, 28, segundo.—Provincias, en las principales librerías, ó directamente desde cualquier punto, por medio de carta al Administrador.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.....	4 rs. al mes.
Provincias.....	20 trimestre.
Extranjero.....	40 »
Ultramar.....	60 »

Comunicados y anuncios á precios convencionales.

Al que se suscriba por seis meses se le regalará una bonita novela.